



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas 11,27-28

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



27 Mientras Jesús hablaba, una mujer que estaba entre la multitud levantó la voz y le dijo: «¡Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron!». **28** Pero él le contestó: «Mucho más dichosos son los que escuchan la palabra de Dios y la guardan».

Palabra de Dios



Lc 11,27-28. Una mujer sencilla, al oír la predicación de Jesús, piensa en la dicha que sentiría la madre del Señor por tener un hijo así, y se lo hace saber a Jesús (Lc 11,27). Jesús le responde que la dicha de ser su discípulo es mayor que la de ser su madre.

Reflexionando sobre este pasaje, san Agustín afirmó que «para María es más importante ser discípula de Cristo que ser madre de Cristo».

María, la madre de Jesús, fue presentada por Lucas como la primera que guardaba en su corazón las palabras y las cosas que se referían a Jesús (Lc 2,19.51). Todos los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica (Lc 11,28) pertenecen a la familia de Jesús (Lc 8,20-21). Esta condición de discípulo es la más valiosa de todas, y no hay que dejar que Satanás la arrebatase (Lc 11,24-26).



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿a quién alaba la mujer que grita entre la multitud? Según las palabras de Jesús, ¿qué hace verdaderamente dichoso a un discípulo?*
- 3. ¿Qué es lo que hoy nos hace verdaderamente "dichosos" en forma personal y en forma comunitaria? ¿qué lugar ocupa la escucha de la palabra de Dios en este "ser dichosos"? ¿De qué manera podemos acercar a otros a la escucha de la palabra de Dios para que alcancen la dicha que ofrece Jesús?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...
Demos gracias a Dios por su Palabra...
nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*